

El Quinto Martes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El Verbo, que es consustancial a Dios Padre, * ha formado todas las cosas y da vida a todos, * asumiendo carne de la Virgen, * y haciéndose hombre voluntariamente. * Puesto que Él es bueno por naturaleza, * ha derramado para todos sus sabias enseñanzas ** de inefable sabiduría.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como Maestro de la Ley, entraste en el atrio del templo, * allí enseñaste en mitad de la fiesta, como está escrito, oh Cristo; * hablando con autoridad, reprendiste y censuraste a los escribas necios, * y todos quedaron asombrados por la sabiduría que se encontraba en tus palabras ** y por todas las maravillas que eran obradas por ti.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cristo, el Dador de Sabiduría, el Dador de todas las cosas buenas, * Quien derrama arroyos divinos de un manantial interminable, * clama: Venid a Mí todos los que tenéis sed, * sacad y bebed el agua de la vida. *Y así brotarán libremente de vuestro interior ríos de gracia y de dones divinos**.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádklo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cuando entraste en el templo a mitad de la fiesta, oh Cristo Dios, * enseñaste al pueblo, diciendo: * El que cree en mí, aunque muera, vivirá. * Y los judíos, juntamente con los fariseos y los saduceos y los escribas, * rechinaron los dientes, y dijeron: * ¿Quién es este hombre que habla blasfemias? * Porque no sabían que tú eres el que eres glorificado desde siempre, * junto con el Padre y el Espíritu, ** Dios nuestro, Gloria a Tí.

Entrada

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

de la Resurrección

Tono 4

Tú anulaste la sentencia del árbol de la desobediencia, oh Salvador, * al ser clavado voluntariamente al Árbol de la Cruz. * Y al descender al Hades, oh Poderoso, * como Dios, rompiste las ataduras de la muerte. * Por lo cual, adoramos Tu Resurrección de entre los muertos, * mientras clamamos con alegría: «Oh Señor Todopoderoso, gloria a Tí.»

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

de compunción

¿Qué hombre que es sacudido por la tempestad y se apresura hacia este puerto bendito no se salva? * ¿Quién, postrado en aflicción y súplica en la enfermería de la curación, no queda curado? * Oh Tú Creador de todas las cosas * y Médico de los enfermos, ** Oh Señor, antes de que perezca por completo, sálvame.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

¡Oh Tú, que aceptas la paciencia del santo Mártires, * aceptad también de nuestra parte este himno, * oh Amante de la humanidad. * Por sus súplicas, ** concédenos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

A mitad de la fiesta glorificamos a Aquel * que ha obrado la salvación en medio de la tierra. * En medio de dos ladrones la Vida colgaba de un Árbol; * Calló al que blasfemó, * pero al otro que creyó, * clamó en voz alta diciendo: * Hoy estarás conmigo en el Paraíso. * Habiendo descendido al sepulcro, despojó al Hades, ** y resucitó al tercer día, salvando nuestras almas.

Tropario

Tono 4

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 4

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 4

Tú soportaste voluntariamente la Cruz, oh Salvador, * y los hombres mortales te pusieron en un sepulcro nuevo, * Tú que con tu palabra estableciste los confines del mundo, * con ello fuiste atado el extranjero, * y la muerte amargamente despojada, * y todo los que estaban en el Hades clamaron en voz alta, * ante Tu Resurrección portadora de vida: ** “Cristo, el Dador de vida, ha resucitado y permanecerá para siempre”.

de la Compunción

Tono 4

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Recuerda, oh alma desdichada, * cómo estaremos ante el Juez. * Se levantarán tronos temibles donde tendrá lugar el juicio. * Se examinarán los hechos de toda la humanidad. * El temible Juez de aquel tiempo será inflexible y austero. * El fuego aterrador aguarda para consumir * con un gran rugido como un mar embravecido. * Toma nota y considera bien, * lo que te acontecerá, ** y corrige tus acciones, oh alma mía.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Adornado con la sangre de Tus Mártires * en todo el mundo como con púrpura y lino fino, * Tu Iglesia, a través de ellos, clama a Ti, oh Cristo Dios: * Envía Tus compasiones sobre Tu pueblo; * concede paz a tu república, ** y gran misericordia a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Impresionante es el misterio y extraño el milagro, * cómo la Virgen Te dio a luz, el Creador de todo, * y sin embargo permaneció entera y virgen después de dar a luz. * Oh Tú que naciste de ella, establece la Fe, * calma las naciones y concede la paz al mundo, ** ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Tú, oh Salvador, derramas por todo el mundo aguas vivas * de sabiduría. y vida sin fin, * invitando a todos a participar y beber de ella; * porque el que recibe y guarda tu santa ley * apaga con ello las brasas del engaño. * Por tanto, no tendrá sed a lo largo de los siglos, * ni dejará de saciarse de Ti, oh Maestro Rey del Cielo. * Por esta causa glorificamos tu poder, oh Cristo Dios, * pidiendo que el perdón de los pecados ** sea concedido abundantemente a tus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh Salvador, derramas por todo el mundo aguas vivas * de sabiduría. y vida sin fin, * invitando a todos a participar y beber de ella; * porque el que recibe y guarda tu santa ley * apaga con ello las brasas del engaño. * Por tanto, no tendrá sed a lo largo de los siglos, * ni dejará de saciarse de Ti, oh Maestro Rey del Cielo. * Por esta causa glorificamos tu poder, oh Cristo Dios, * pidiendo que el perdón de los pecados ** sea concedido abundantemente a tus siervos.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalek fue derrotado en el desierto.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los grandes beneficios y dones, las gracias y las divinas iluminaciones de Tu incomprendible y divina Encarnación, derrama y brilla abundantemente sobre nosotros, oh Maestro.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

A medio de la fiesta has venido, oh Cristo, manifiestamente enviando los resplandecientes destellos de tu divinidad; pues Tú eres la fiesta gozosa de los salvados y la Causa de nuestra salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Te has hecho sabiduría, justicia de Dios y redención para nosotros, oh Señor. Tú nos transportas de la tierra a la altura del Cielo, y nos concedes el Espíritu Divino.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Batid palmas, oh naciones; lamentaos, oh hebreos. Porque Cristo, el Dador de la vida, rompió las ataduras del Hades, resucitó a los muertos y sanó las enfermedades con la palabra. Este es nuestro Dios, que da vida a los que creen en su nombre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú mostraste un prodigio al convertir el agua en vino, oh Maestro, que convertiste en sangre los ríos de Egipto. También resucitaste a los muertos, cumpliendo esta señal en estos últimos tiempos. Gloria a Tu inefable consejo, oh Salvador; gloria a tu humillación, por la cual nos has renovado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres un manantial inagotable de vida verdadera, oh Señor; Tú eres nuestra Resurrección. De buena gana te cansaste, oh mi Salvador, y de buena gana tuviste sed, someténdote a las leyes de la naturaleza. Y cuando llegaste a Sichar en la carne, le pediste agua a la mujer samaritana para poder beber.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Bendeciste los panes y multiplicaste los peces, oh Dios incomprensible; Tú llenaste generosamente a la gente y prometiste un manantial inagotable de sabiduría a los sedientos. Tú eres nuestro Dios, oh Salvador, que das vida a los que creen en tu nombre.

Stíjo: ¡Santisima Madre de Dios, sálvanos!

Tú sola contuviste dentro de tu vientre al Creador, oh Dador de Dios, concibiéndolo inefablemente en la carne pero permaneciendo virgen, mientras que tu virginidad de ninguna manera sufrió daño. Ruégale siempre incesantemente en favor de tu rebaño, ya que Él es tu Hijo y Dios.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Tú hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

ODA 3

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fuerza, mi amparo y fundamento.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste a la Iglesia los manantiales de las aguas creadoras de vida, oh Bondadoso, y clamaste: Si algún hombre celoso tiene sed, que venga y beba.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Dijiste claramente que serías elevado de la tierra al cielo, y prometiste enviar desde allí el Espíritu Santo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos; así, como está escrito, dijo el Maestro cuando llegó al templo y enseñó en la Fiesta Judía.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos, porque Cristo ha venido. Los profetas lo llamaron: El que viene de Sion y ha restaurado el mundo.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Aunque no creáis Sus Palabras, oh judíos, sed convencidos por las obras del Maestro. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Santo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías ciertamente debe venir, oh judíos, entonces el Mesías ha venido ahora, Quien es Cristo. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Justo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Stijo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Te adoramos, oh Padre, que eres sin principio en Tu esencia, y alabamos piadosamente a Tu Hijo sin principio y al Espíritu Santo, oh vosotros Tres que sois por naturaleza un solo Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aunque eres uno de la Trinidad, asumiste carne, sin sufrir cambios en tu esencia ni quemar el vientre incorrupto de la que te dio a luz, oh Señor, que eres totalmente Dios y Fuego.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en Tu salvación.

El Himno de la sesión

Tono 8

A el medio de la fiesta te paraste en el atrio del templo de una manera digna de Dios y gritaste en voz alta: El que tiene sed acérquese ahora a Mí y beba. El que bebiere del agua sagrada que Yo daré, de dentro brotarán los manantiales de Mis enseñanzas. El que crea que el Divino Padre me envió, y que yo salí de él, conmigo será glorificado. Por lo tanto, clamamos a Ti: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, que haces que los arroyos de Tu gran amor por la humanidad, broten abundantemente para nosotros, Tus siervos.

ODA 4

Contemplándote, el Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está ataviada y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo derribado las puertas de la muerte con Tu poder, Tú has dado a conocer los caminos de la vida; y Tú abriste las puertas de la inmortalidad a los que claman con fe: Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, que eres sin principio, tienes en el puño de tu mano el principio de todas las cosas, y mantienes firme su fin medio y final también, te paraste en medio y clamaste en voz alta: Venid, oh hombres de mente piadosa; disfrutar de los dones divinos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, como Dios, tienes autoridad sobre todas las cosas, y como un solo poderoso destruiste el dominio de la muerte, oh Cristo, Tú prometiste enviar el Espíritu Santo, que procede del Padre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías debe venir, entonces Cristo es el Mesías, oh inicuos; ¿Por qué no creéis en Él? He aquí que ha venido, y las cosas que hace dan testimonio de él: convirtió el agua en vino y fortaleció al parálítico con la palabra.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Ya que no entendéis las Escrituras, todos vosotros estáis engañados, oh hebreos inicuos; porque Cristo verdaderamente ha venido y ha iluminado a toda la humanidad, mostrando entre vosotros muchas señales y prodigios. En vano negáis a Aquel que es la Vida verdadera.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo clamó a los judíos: Una obra os he mostrado, y ya os maravilláis. Circuncidáis al hombre aun en sábado, dice; ¿Por qué, pues, me acusáis a mí, que con una palabra he levantado a un parálítico?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

He hecho muchas obras; ¿Por qué obra, pues, me apedreáis? gritó Cristo a los judíos, vituperándolos. Porque con una palabra he sanado completamente al hombre; no juzguéis según las apariencias, oh hombres.

Stijo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Trinidad, Unidad indivisa; Padre, Hijo y Espíritu Santo sin principio; Tú Trinidad en Unidad; Oh Dios increado, creador de vida, igual en honor y en rango: salva a los que te alaban, y líbralos de peligros y aflicciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Esposa de Dios y Virgen Madre pura, que en tu vientre contuviste a Dios mientras aún permanecía incircuncrito: No ceses de interceder por nosotros, para que por ti seamos librados de las adversidades, porque a ti acudimos siempre en busca de refugio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: «¡Dios saldrá de Teman!» ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

ODA 5

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz sagrada que se aleja de la oscuridad de la ignorancia aquellos que cantan Tus alabanzas con fe.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo llegado a el medio de las fiestas divinas, seamos piadosamente sabios y adornémonos celosamente con la perfección de la virtud divina.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Cuán verdaderamente sagrada es esta fiesta presente; porque marca el punto medio de las grandes fiestas y brilla desde ambas.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo adornado a Tus Apóstoles con milagros y magnificado a Tus discípulos con prodigios en todo el Mundo, Tú los has glorificado y les has otorgado Tu Reino, oh Salvador nuestro.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los discípulos han alumbrado todos los confines de la tierra con milagros y enseñanzas, y de diversas maneras predicaron la palabra de Tu Reino, oh Cristo Salvador.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Enviamos alabanzas a Tu Reino, y te ofrecemos un himno a Ti, Quien apareciste en la tierra por nuestro bien e iluminaste al Mundo y restauraste a Adán.

Stijo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Gloria a Ti, oh Padre santo, Dios ingénito. Gloria a Ti, oh Palabra eterna y unigénita. Gloria a Ti, oh Espíritu Divino, de un solo trono y de una misma esencia con el Padre y el Hijo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre se ha convertido en una mesa sagrada que contiene el Pan Celestial, del cual el que come no muere, como ha dicho el Alimentador de todo, oh Dador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Oh Señor nuestro Dios, concédenos Tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

ODA 6

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El punto medio de Pentecostés ha llegado este día. Por la primera fiesta se ilumina con el fulgor divino de la divina Pascua, y por la segunda fiesta se hace resplandecer con la gracia del Consolador.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mientras estabas en el templo, oh Cristo, hablaste a las asambleas de los judíos y revelaste tu propia gloria, manifestando así tu consustancialidad con el Padre.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Jesús, que cuidas de todos los confines de la tierra, subiste al templo a el medio de la fiesta, como dijo Juan, y enseñaste a las multitudes la Palabra de verdad.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste Tus labios, oh Maestro, y predicaste al mundo el Padre purísimo y el Santísimo Espíritu, conservando Tu parentesco con ambos incluso después de Tu Encarnación.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú cumpliste la obra del Padre y confirmaste Tus palabras con Tus obras, porque Tú realizaste curaciones y señales, oh Salvador, levantando a los paralíticos, limpiando a los leprosos y resucitando a los muertos.

Stijo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El Hijo sin principio recibió un principio y se hizo hombre, tomando sobre sí lo que es propio de nuestra naturaleza. Y a el medio de la fiesta enseñó y dijo: Apresuraos a la primavera que siempre fluye, para que podáis brotar la vida.

Stijo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Todos glorificamos a la única Divinidad en Trinidad, la esencia increada e indivisa en tres Hipóstasis, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Quienes siendo Tres son Uno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Virgen y Madre, oh pura Doncella, Esposa de Dios; porque de ti Dios verdaderamente se encarnó y así nos dio vida. Te alabamos que permaneciste virgen después de dar a luz; sólo a ti te glorificamos como

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Ikos

Con los arroyos de Tu Sangre riega mi alma, que se ha vuelto seca y estéril a causa de mis iniquidades y ofensas, y muéstrala fructífera en virtudes. Porque Tú dijiste a todos que se acercaran a Ti, oh Santísima Palabra de Dios, y sacaran el agua de incorrupción, que es viva y que lava los pecados de aquellos que alaban Tu glorioso y divino levantamiento. A los que Te conocen como Dios, oh Bondadoso, concédeles desde lo alto la fuerza del Espíritu, que en verdad fue llevada por Tus discípulos, porque Tú eres verdaderamente la Fuente de la vida para todos.

ODA 7

En el horno persa, los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con un amor de piedad en lugar de una llama de fuego, gritaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo disipado el poder de la muerte con Tu poder, oh Salvador, Tú has dado a conocer a toda la humanidad el camino de la vida. Con agradecimiento Te claman: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Al verte encarnado, las asambleas del pueblo hebreo no te reconocieron, oh Verbo de Dios; pero te cantamos: Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú, que eres descanso para todos, te fatigaste en la carne; Tú, que eres la fuente de los milagros, tuviste sed de buena gana. Tú buscaste agua, oh Jesús, prometiendo agua viva.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú conversaste con una mujer samaritana, oh Señor, reprendiendo así la insensatez de los inicuos hebreos, en cuanto ella te creyó Hijo de Dios, y te negaron.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador, manantial siempre vivo, prometiste conceder agua viva que brota, el agua de la inmortalidad, a aquellos que con fe reciben tu Espíritu, que procede del Padre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Con cinco panes alimentaste a los miles que pasaban hambre, e hiciste que el bocado del niño fuera más que suficiente para otra multitud, oh Salvador. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El que come Tu Pan vivirá para siempre, y el que bebe Tu Sangre permanece en Ti, mi Salvador, y Tú permaneces en él, y lo resucitarás en el último día.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste maravillosa Tu dispensación, oh Maestro, confirmando con milagros Tu divina autoridad. Tú expulsaste las enfermedades, resucitaste a los muertos e iluminaste a los ciegos, ya que Tú eres Dios.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Limpiaste a los leprosos y restauraste a los cojos; Tú fortaleciste a los paralíticos y sanaste a la mujer que sangraba, y caminaste sobre el mar. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Stíjo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Adoramos a Tu Padre eterno y la gracia del Espíritu, que Tú como Dios diste a Tus Apóstoles, enviándolos a predicar, oh Señor.

Stíjo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú contuviste dentro de tu vientre la Palabra incontenible, amamantaste en tus pechos a Aquel que nutre al mundo y tuviste en tus brazos a nuestro Sustentador, oh puro Dador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!

ODA 8

Habiendo extendido sus manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su guarida; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y gritaban en voz alta: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiéndote levantado de la tumba como alguien hermoso y adornado con la gloria de la Deidad, oh Señor, Tú te apareciste a Tus Apóstoles y prometiste enviar el poder del Espíritu a aquellos que claman en voz alta: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

De una manera digna de Ti, ya que Tú como Dios eres el Autor Supremo de la vida, mataste al Hades y diste a todos la vida eterna, por lo que las gracias de estos días radiantes constituyen ahora una imagen clarísima de la vida eterna de aquellos que clamar: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste que rayos de justicia brillaran sobre el mundo como el sol, oh Cristo, al enviar a tus Apóstoles al mundo. Llevándote a Ti, la Luz incomprensible, alejaron las tinieblas de la ignorancia, y clamaron: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Venid, oh pueblos, y contemplad a Aquel que es alabado sobre un trono de gloria, siendo blasfemado por gente sin ley. Y al contemplarlo, alábenlo como el Mesías, que fue anunciado por los profetas.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres verdaderamente el Cristo que ha venido al mundo. En Ti está la salvación y la remisión de las faltas de nuestros padres; Tú eres en verdad la Vida de aquellos que han llegado a creer en Ti.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como está escrito, la Sabiduría de Dios entró en el templo a el medio de la fiesta y enseñó que Él es verdaderamente Cristo el Mesías, de quien proviene la salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En los sábados y en todos los días Cristo obraba señales manifiestas, sanando a los que padecían diversas enfermedades. Pero el pueblo engañoso fue consumido por la malicia y la ira.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los judíos injuriaron amargamente a Cristo y dijeron: En el día de reposo, este Hombre ha sanado al paralítico que había estado enfermo durante muchos años, por lo tanto, ha transgredido la Ley.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: ¿No mandó Moisés, al daros la Ley, que os circuncidéis? Sin embargo, vosotros circuncidáis en sábado, para que no se quebrante la ley de vuestros padres.

Stíjo: Gloria a Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los que eran completamente ingratos y que en la antigüedad habían peregrinado en el

desierto, por malicia lanzaron blasfemias contra su Benefactor. Menearon sus lenguas injustas mientras meditaban cosas vanas.

Stíjo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

En verdad, la Trinidad es un solo Dios, sin que el Padre abandone lo que le es propio y asuma la filiación, ni el Hijo transforme sus atributos en procesión. Pero yo glorifico a los Tres separados y juntos, como Luz y Dios, por todos los siglos.

Stíjo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dinos, oh Teotocos: ¿Cómo diste a luz a Aquel que ha brillado eternamente desde el Padre y que es alabado junto con el Espíritu Santo? - excepto de una manera conocida sólo por Aquel que se complació en nacer de ti.

Stíjo: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, ¡Oh ángeles y cielos, bendecirlo, cantado y exaltado supremamente por todas las edades!

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Una piedra angular no cortada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: incluso Cristo, Quien ha unido las naturalezas dispares; por tanto, regocijándonos te engrandecemos, Oh Teotocos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que hemos aprendido de Cristo un modo de vida nuevo y sin precedentes, seamos todos especialmente diligentes en conservarlo hasta el final, para que podamos gozar de la presencia del Espíritu Santo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador dador de vida, Tú vestiste mi naturaleza mortal con el manto de la inmortalidad y la gracia de la incorrupción, y la levantaste junto contigo mismo. Tú lo condujiste al Padre, habiendo disipado mi guerra de muchos años.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Ya que hemos sido restaurados a la vida del Cielo en virtud de la mediación de Aquel que se despojó a sí mismo hasta tomar la forma de siervo y nos exaltó, engrandezgámoslo como es debido.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En la fiesta judaica, oh mi Salvador, subiste a tu templo y enseñaste todo. Y los judíos se maravillaron y dijeron: ¿De dónde sabe este Hombre las letras, sin haber aprendido nunca?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor hizo prodigios y señales, brotando dones de sanidades. Él ahuyentó las enfermedades y sanó a los enfermos, pero los judíos se enfurecieron con frenesí ante la multitud de sus milagros.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor clamó mientras reprochaba a los judíos desobedientes: No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. Porque la ley también manda que todo hombre sea circuncidado, aunque sea en sábado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como prometiste, oh Salvador, Tú concediste los mayores milagros a Tus discípulos cuando los enviaste a predicar Tu gloria a las naciones. Y proclamaron al mundo Tu gracia y Resurrección y Encarnación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: Si circuncidáis a un hombre en sábado para que la ley no sea quebrantada, ¿por qué os enojáis ahora contra mí, si con una palabra he sanado completamente a un hombre? Vosotros juzgáis según la carne.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Verbo, que sanaste la mano seca con una palabra, sana la tierra de mi corazón, que desde hace mucho tiempo se ha secado, y muéstrame como uno fructífero, para que yo también pueda dar fruto en ferviente arrepentimiento, oh Salvador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Me acuesto en mi lecho de dolor, oh Verbo. Haz que me mantenga en pie limpiando mi corazón leproso e iluminando los ojos de mi alma, así como levantaste al paralítico que yacía en su cama.

Stíjo: Santísima Trinidad Dios nuestro, gloria a Ti.

Es ajeno a los inicuos reverenciar a la Trinidad sin principio, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la Omnipotencia increada, por quien el mundo entero fue establecido con la fuerza de su poder.

Stíjo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Virgen Madre, contenías en tu vientre a Cristo, el Dador de la vida, Quien es Uno de la Trinidad; A quien toda la creación alaba y ante Quien tiemblan los tronos en lo alto. Le suplicas, oh bendito, que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Katabasia

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es una cosa extraña a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada

Exapostilario

Tono 3

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 4

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Por tu cruz, oh Cristo, nos has librado de la antigua maldición, * y por tu muerte has vencido al diablo que tiranizaba nuestra naturaleza. * Al levantarte, has llenado todas las cosas de alegría, * por eso clamamos a Ti: ** «¡Oh Señor resucitado de entre los muertos, gloria a Ti!»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Por tu cruz, oh Cristo, nos has librado de la antigua maldición, * y por tu muerte has vencido al diablo que tiranizaba nuestra naturaleza. * Al levantarte, has llenado todas las cosas de alegría, * por eso clamamos a Ti: ** «¡Oh Señor resucitado de entre los muertos, gloria a Ti!»

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la compunción

Lávame con mis lágrimas, oh Salvador, * porque estoy contaminado por muchos pecados.
* Por tanto, me postro ante Ti. ** He pecado, ten piedad de mí, oh Dios.

a los mártires

Tono 3

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh santos mártires, * os habéis convertido en cohabitantes de los ángeles, * en la medida en que proclamasteis con valentía a Cristo en el tribunal; * por haber abandonado todas las cosas del mundo * como si no existieran, * retenisteis la Fe como ancla segura. * Por lo cual, ya que también habéis ahuyentado el engaño, * brotáis dones de curaciones a los fieles ** e intercedéis sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 4

de Juan el monje

Oh Señor, a mitad de la fiesta, antes de soportar Tu preciosa Cruz, * subiste al templo, * enseñando con valentía a los judíos acerca de las cosas que fueron escritas por Ti * en los libros de Moisés y la Ley. * Y asombrados del inefable misterio de tu sabiduría, * maliciosamente meditaron dentro de sí para conspirar contra Ti: * ¿Cómo sabe éste letras, sin haberlas aprendido nunca? ** sin saber que eres el Salvador de nuestras almas.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Tú, Principio y Fin, * viniste a mitad de la fiesta * al templo sagrado, * para que allí, oh Cristo, * derramaras ** perdón hacia mí.

Stijo: Acuérdate de tu congregación, que has adquirido desde el principio.

Sión ha oído, oh Verbo, * tanto de Tu Resurrección * como de Tu divino dominio; * y alabando tu compasión, ** se regocija con sus hijos.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Tú, la Luz y el Verbo, * brillaste desde el Padre, * pero en estos últimos tiempos * Te has aparecido * como un hombre mortal ** otorgándome el perdón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

A mitad de la fiesta de Pascua * Subiste al templo sagrado, oh Salvador nuestro. * Y estando en medio del pueblo, * les enseñaste con denuedo, diciendo: * Yo soy la Luz del mundo; *el que Me sigue no caminará en tinieblas, **sino que tendrá la luz de la vida inmortal.

Tropario

Tono 4

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiéndose levantado de la tumba como alguien hermoso y adornado con la gloria de la Deidad, oh Señor, Tú te apareciste a Tus Apóstoles y prometiste enviar el poder del Espíritu a aquellos que claman en voz alta: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

De la manera que te conviene, ya que Tú, como Dios, eres el Autor Supremo de la vida, mataste al Hades y derramaste vida eterna para todos, por lo que las gracias de estos días radiantes constituyen ahora una imagen muy clara de la vida eterna de aquellos que Clamaremos:«Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú hiciste brillar rayos de justicia sobre el mundo como el sol, oh Cristo, al enviar a tus apóstoles al mundo. Portándote a Ti, la Luz incomprensible, expulsaron las tinieblas de la ignorancia y clamaron: «Oh todas las obras del Señor,.benedicid al Señor»

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Venid, oh pueblos, y contemplad a Aquel que es alabado sobre un trono de gloria, siendo blasfemado por los malvados. Y mientras lo contempláis, alabadle como al Mesías, que fue predicho por los Profetas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En verdad, la Trinidad es un solo Dios, sin que el Padre abandone lo que le es propio y asuma la Filiación, ni con el Hijo transforme sus atributos en procesión. Pero glorifico a los Tres separados y juntos, como Luz y Dios, por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dinos, oh Theotokos: ¿Cómo diste a luz a Aquel que ha brillado eternamente desde el Padre y que es alabado junto con el Espíritu Santo? - excepto de una manera conocida sólo por Aquel que tuvo a bien nacer de ti.

Tropario

Tono 8

A mitad de la fiesta, dale a beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; * porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: * El que tenga sed, venga a Mí y beba. ** Por tanto, oh Fuente de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.

del Menaio si lo hay

Tono 4

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 4

Habiendo llegado a la mitad de la fiesta de la Ley Judaica, * Oh Maestro y Creador de todas las cosas, * Clamaste a los presentes, oh Cristo Dios: * Ven acá y saca el agua de la inmortalidad. * Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: * Concédenos Tus compasiones, ** porque Tú eres verdaderamente la Fuente de nuestra vida.

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y su entendimiento no tiene medida.
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce para nuestro Dios.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y su entendimiento no tiene medida.

La Epístola

Hechos (12:25-13:12)

25 Cuando cumplieron su servicio, Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusalén, llevándose con ellos a Juan, por sobrenombre Marcos.

1 En la Iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, llamado Níger; Lucio, el de Cirene; Manahén, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo.

2 Un día que estaban celebrando el culto al Señor y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado».

3 Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los enviaron.

4 Con esta misión del Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre.

5 Llegados a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, llevando también a Juan, que los ayudaba. \6 Después de atravesar toda la isla hasta Pafos, encontraron a un mago, un falso profeta judío, llamado Barjesús,

7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre prudente. Este mandó llamar a Bernabé y Saulo y deseaba oír la palabra de Dios,

8 pero se les oponía Elimas, el mago (pues esto es lo que significa su nombre), intentando apartar de la fe al procónsul.

9 Entonces Saulo, que también se llama Pablo, lleno de Espíritu Santo, se quedó mirándolo

10 y le dijo: «Hombre rebosante de todo tipo de mentira y maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿cuándo vas a dejar de oponerte a los rectos caminos del Señor?

11 Ahora, mira, va a caer sobre ti la mano del Señor y vas a quedar ciego, sin ver el sol, durante algún tiempo». Al instante cayó sobre él oscuridad y tinieblas e iba de un sitio para otro buscando quién lo llevase de la mano.

12 Entonces el procónsul, viendo lo sucedido, creyó, impresionado por la doctrina del Señor.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (8:21-30)

21 De nuevo les dijo: «Yo me voy y me buscaréis, y moriréis por vuestro pecado. Donde yo voy no podéis venir vosotros».

22 Y los judíos comentaban: «¿Será que va a suicidarse, y por eso dice: “Donde yo voy no podéis venir vosotros”?».

23 Y él les dijo: «Vosotros sois de aquí abajo, yo soy de allá arriba: vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

24 Con razón os he dicho que moriréis en vuestros pecados: pues, si no creéis que “Yo soy”, moriréis en vuestros pecados».

25 Ellos le decían: «¿Quién eres tú?». Jesús les contestó: «Lo que os estoy diciendo desde el principio.

26 Podría decir y condenar muchas cosas en vosotros; pero el que me ha enviado es veraz, y yo comunico al mundo lo que he aprendido de él».

27 Ellos no comprendieron que les hablaba del Padre.

28 Y entonces dijo Jesús: «Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, sabréis que “Yo soy”, y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado.

29 El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada».

30 Cuando les exponía esto, muchos creyeron en él.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

La virginidad es ajena a la maternidad, y la maternidad es algo extraño a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotokos, ambas cosas han sucedido. Por eso nosotros, y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.